



HERMANDAD SACRAMENTAL
DE LA **BORRIQUITA**

Parroquia de San Agustín - Alcalá de Guadaíra

*Ejercicio de Triduo en honor del
Santísimo Sacramento del Altar*

TRIDUO AL SANTÍSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR

Por la Señal... Señor mío Jesucristo...

ORACIÓN PREPARATORIA PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh Dios!, que bajo tan admirable Sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, concédenos, te suplicamos, el poder celebrar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre que sintamos constantemente en nosotros el fruto de tu redención (y conseguir las gracias que te pedimos en este TRIDUO) Que vives y reinas por los siglos de los siglos Amen.

Consideración: (A continuación de esta oración se dirá la consideración propia del día. Luego medítese un poco lo dicho y pida cada cual la gracia que desea obtener.

ORACION FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

Concede, Señor, a tu Iglesia los dones de la unidad y la paz y haz que seamos colmados del gozo sin fin de tu divinidad, prefigurada, en la comunión que hemos recibido de tu precioso Cuerpo y Sangre. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

DIA 1º PROMESA DE LA EUCARISTÍA. –

Jesucristo dio de comer en el desierto a más de cinco mil hombres obrando el milagro de la multiplicación de cinco panes... Todos le seguían después entusiasmados, y allá, en la sinagoga de Cafarnaúm, a cuantos le acompañaron les dijo: «En verdad os digo que me buscáis no por los milagros que habéis visto, sino porque comisteis de los panes hasta quedar hartos... Trabajad por conseguir no el alimento que se acaba sino el que dura hasta la vida eterna, que tal es el alimento que os dará el hijo del Hombre...»

Jesucristo siguió su discurso hasta decirles claramente: «Yo soy el pan de la vida que ha descendido del Cielo y que da la vida al mundo; quien comiere de este pan vivirá eternamente... Y el pan que yo daré es mi misma carne. Quien come mi carne y bebe mi sangre tendrá vida eterna...» (Jn., 6). Esta promesa de Jesucristo la cumplió la víspera de su Pasión y muerte instituyendo el augusto Sacramento de la Eucaristía.

DIA 2º INSTITUCION DE LA EUCARISTÍA. –

«Estando nuestro Salvador para partir de este mundo a su Padre, instituyó este Sacramento, manifestando en él todas las riquezas de su divino amor para con los hombres...» (Conc. De Trento, ses. 13).

«Tomando el pan, dio gracias, lo partió y se lo dio (a sus discípulos) diciendo: «ESTO ES MI CUERPO, que es entregado por vosotros; haced esto en memoria mía» (Lc., 22) «Tomando el cáliz después, dijo: «ESTA ES MI SANGRE de la alianza que es derramada por muchos» (Mc., 14, 24).

«Habiendo pronunciado el mismo Jesucristo u dicho del pan: «ESTO (que está bajo los accidentes del pan) ES MI CUERPO», ¿Quién se atreverá a ponerlo en duda? Habiendo El mismo asegurado y dicho: «ESTA ES MI SANGRE», ¿Quién se atrevería a titubear y decir que no es su Sangre?» (S. Cir. Jer.).

DIA 3º PRESENCIA DE JESUCRISTO EN LA EUCARISTIA. –

«Habiendo dicho Cristo: «ESTO ES MI CUERPO» (Mt., 26, 28), no vacilemos un instante, sino creamos viéndolo con los ojos del entendimiento, pues sus dones son invisibles, si bien nos los da por medio de cosas sensibles... Si tú fueras incorpóreo, te hubiera dado unos dones puramente incorpóreos; pero como tu alma está unida al cuerpo, te comunica lo inteligible en lo sensible. Cuantos hay que dirán: «Quisiera ver su figura y su rostro, sus vestidos, su calzado.» A El mismo ves, a El mismo tocas, a El mismo comes...» (S. Crisóst.).

«No por el gusto debéis de juzgar de estas cosas, sino por la fe. Tened como cosa ciertísima que después de la consagración lo que parece pan a vuestros ojos no es pan, aunque el gusto lo juzgue tal, sino el Cuerpo de Jesucristo...» (S. Cir. Jer.). Nuestra fe estriba en la palabra de Jesucristo. Lo creemos porque El lo ha dicho.